

Mil gracias, Mariátegui, por
su bello libro. Lo voy leyendo, con
calma. Estoy en la Cordillera, con
prohibición de escribir y aun de
beber; pero... vuelan sus pájicos,
bien pensados, bien escritos. Ya
le escribiré más adelante, a Ud
y a Guillén. Pasé mi infancia
en Lúna, fui anataperro con
Udo... y cuvejeero... Campesino, que

a revivir mi infancia con amor
tránsito. Deseo mucho, mucho
establecer relaciones estables
con los peruanos. Hasta pronto.
Y muy gran abrazo!
J. Eduardo Barrios

San José de Usisyo,

Enero, 17, 1926.